



EL MISTERIO DEL HOSPITAL ABANDONADO

DETRÁS DE LAS PUERTAS CERRADAS,
EL HORROR ESPERABA

AUTORES:
JAZMÍN AMES
ALEXA HERRERA
ADILENE HERRERA
NYCOLLE OTERO
CLARISSA NORZAGARAY

Se cuenta que alrededor del año 1963 en un pequeño pueblo llamado Torim, ubicado en el municipio de Guaymas, Sonora, México, estaba en función un hospital militar (que en la actualidad se encuentra abandonado y en ruinas), el cual durante años fue testigo de innumerables historias de valentía y sacrificio de muchos soldados.



A este llegó una enfermera llamada Gloria para brindar atención médica a los militares mostrando ser una buena persona.

Al principio se dedicó a ganarse la confianza de los médicos, enfermeros y demás personal del hospital, todos la consideraban una buena persona con mucha dedicación hacía su trabajo. Su comportamiento ejemplar y su entrega aparente la convirtieron en un miembro valioso del equipo médico, sin sospechar que detrás de todo lo que mostraba había un gran misterio lleno de terribles sucesos.



Después de un tiempo de servicio en el hospital comenzó a haber muertes sin causas concretas. Al ver a los familiares desolados y que nadie se interesaba por darles respuesta alguna, una valiente enfermera llamada Elena decidió llegar al fondo de lo que pasaba en medio de la oscuridad de las largas noches del hospital, ya que durante la noche los pacientes que en el día se encontraban bien, repentinamente fallecían.



Un día la jefa de enfermería le asignó una tarea a Elena, debía ir al archivo del hospital que estaba en el sótano a buscar un expediente específico. El sótano era un lugar solitario al igual que escalofriante el cual estaba lleno de estanterías repletas de documentos acumulados a lo largo de los años, desde el momento en el que pisó el primer escalón sintió una vibra extraña, mientras bajaba las escaleras, Elena no pudo dejar de sentir una mezcla de curiosidad al igual que temor, la luz tenue y el olor a humedad, solo aumentaban su sentimiento de miedo.



Buscando entre los estantes llenos de polvo, encontró expedientes de militares fallecidos, documentos que guardaban grandes historias de valentía y sacrificios. Fue entonces cuando sus ojos se detuvieron en un nombre que le resultaba familiar, era el padre de Gloria llamado José, Elena abrió el expediente y comenzó a leer, descubriendo poco a poco la dolorosa verdad comenzó a sentir las manos temblorosas.



Lo que Elena descubrió, es que el padre de Gloria vivió experiencias sumamente traumáticas durante su servicio militar que marcaron su vida, así como la de su hija de forma indeleble. José era un militar que se entregó por completo a su deber, pero lamentablemente fue víctima constante de maltrato, burlas y tratos denigrantes por parte de sus propios compañeros en el cuartel.

En un momento crítico, cuando se encontraba gravemente enfermo y postrado en cama, pidió auxilio a quienes se suponía eran sus compañeros, pero en lugar de brindarle la ayuda que tanto necesitaba, se burlaron cruelmente de él y lo abandonaron a su suerte.

Esta falta absoluta de humanidad y compasión debió ser demoledora para su ya frágil estado físico y emocional.

Esta situación de abuso y hostigamiento debió ser muy dolorosa y difícil de sobrellevar día tras día. La impotencia de no poder hacer nada ante tal injusticia y crueldad, sumada a su delicada condición de salud, lo dejaron en un estado de total indefensión y desesperanza. Esta vivencia desgarradora sembró en él un profundo resentimiento y un deseo de venganza que no pudo materializar.

Gloria, siendo testigo de las atrocidades que su padre tuvo que soportar, las circunstancias acontecidas y el sufrimiento asociado a la pérdida de su ser más querido, quien había sido su constante apoyo desde su nacimiento, dejó a Gloria abrumada por el peso de tales tragedias. Vivir esa experiencia tan desgarradora la colmó de sufrimiento, lo que la llevó a llenarse de un intenso anhelo de hacer justicia por su propia mano. La impotencia y el sufrimiento que presenció en su padre se convirtieron en el motor que encendió su búsqueda de venganza, donde ella se fijó un objetivo firme hasta el punto de idear pensamientos extremos.

Durante las noches, dedicaba largos momentos a reflexionar sobre la gran venganza que se avecinaba, deseando que todo saliera según lo planeado y evitando ser subestimada fácilmente, ya que su enfoque requería métodos extremos e ilegales y así fue como Gloria elaboró un plan meticuloso para administrar medicamentos letales a los militares que alguna vez maltrataron a su padre, causando la muerte como un acto de "justicia" por todo el dolor que presenciaron.

En su mente, Elena nunca se hubiera imaginado que Gloria llegaría a estos extremos, ahora que descubrió todos los detalles de su expediente, se dio cuenta que la enfermera de confianza nunca llegó al hospital con buenas intenciones y fue ahí donde sintió miedo y una gran incertidumbre. A partir de esto cada paso que daba, estaba cargado de inquietud y el corazón le latía en el pecho como un tambor de guerra. Sabía que sacar a la luz el oscuro secreto de Gloria, le costaría muy caro, pero jamás imaginaría que le costaría el convertirse a sí misma en una villana. Sin embargo, no podía quedarse de brazos cruzados mientras vidas inocentes se apagaban como velas en la noche.

El hospital se convirtió en un laberinto de miedo e incertidumbre, en el que cada rincón escondía nuevos horrores a la espera de ser descubiertos. La determinación de Elena de hacer justicia a esas almas perdidas impulsaba todos sus movimientos, incluso cuando las sombras susurraban sus amenazas de revelar los siniestros secretos que en ellas se escondían.



Finalmente, llegó el momento de la verdad. En una habitación poco iluminada, donde las luces parpadeantes proyectaban sombras inquietantes sobre las paredes deterioradas.

Se dio lugar un enfrentamiento legendario, Elena desafió a la enfermera Gloria, el aire resonaba de tensión mientras sus miradas se encontraban y la atmósfera estaba cargada de un palpable conflicto.

Los ojos de Gloria reflejaban un placer retorcido, disfrutando del poder sobre la vida y la muerte que tenía en sus manos en aquel sombrío cuarto de suministros del hospital, al mismo tiempo que la determinación de Elena brillaba con intensidad.

Con un veloz movimiento, Elena se lanzó hacia adelante, impulsada por una mezcla de furia y desesperación para matar a la enfermera Gloria para evitar que continuara cometiendo atrocidades. Aunque el horror pesaba en su conciencia, sabía que era la única manera de poner fin a la locura, para evitar la muerte de los militares sin razón alguna.

Al chocar sus cuerpos, el miedo se entrelazó con la adrenalina, creando una tormenta de emociones que las consumió a ambas.

Los rumores hablaban de Gloria, la enfermera, apareciendo en pasillos manchados de sangre, aterrorizando a pacientes y soldados. Su presencia generaba un escalofrío que se extendía por el hospital abandonado, dejando tras de sí un aura de misterio y horror. Esta figura misteriosa, impulsada por un espíritu vengativo, continuaba buscando vengar la muerte de su padre. El hospital, abandonado durante años, se transformó en un lugar de terror y desesperación cuando Gloria desató el caos entre aquellos que se adentraban en sus muros malditos.

El hospital produce escalofríos incluso a las almas más valientes. Su fachada en ruinas es ahora un inquietante recordatorio de los horribles sucesos que ocurrieron en su interior. Muchos creen que la enfermera sigue vagando por sus pasillos, y que su presencia fantasmal proyecta un espíritu espeluznante sobre el hospital en ruinas. Los desafortunados que se han topado con ella hablan de su sonrisa retorcida y su mirada escalofriante que les atraviesa el alma.



RESUMEN

La leyenda persiste, ya que la enfermera Gloria continúa apareciendo en el hospital abandonado y cada persona que se acerca puede sentir las fuertes vibras y un escalofrío que les recorre su espina dorsal. En las noches, el lamento angustiado de la enfermera resuena, un grito desgarrador que lleva consigo el peso de su dolor por la pérdida de su padre. Su presencia, marcada por la agonía y el sufrimiento, convierte el lugar en un espectro de terror donde el pasado atormenta el presente.

